

Transdisciplinariedad y Modelo CASEL para el desarrollo de habilidades socioemocionales en Educación Secundaria

Ernesto Valencia Gutiérrez¹
María Guadalupe Ruiz Sanchez²
Blanca Elizabeth Jaramillo Carrillo³

Resumen

En este artículo se analizan las nociones clave y principios de la teoría transdisciplinar del paradigma de la complejidad, así como del Modelo *Collaborative for Academic, social, and Emotional Learning* (CASEL) y cómo es que estas teorías educativas se pueden vincular en una propuesta transdisciplinar con un enfoque socio crítico para el desarrollo de habilidades socioemocionales en el nivel de educación secundaria con el modelo CASEL, respondiendo a los propósitos fundamentales de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), propuesta educativa vigente en México. Esta propuesta transdisciplinaria se desarrolló en la comunidad de Cuitzeo del Porvenir en Michoacán, en la Secundaria Federal Jesús Romero Flores durante el ciclo escolar 2024- 2025 con estudiantes de primer grado, como una alternativa de intervención educativa para potenciar el desarrollo de habilidades socioemocionales bajo la metodología transdisciplinaria.

Este trabajo se muestra como una opción viable e importante para reorientar la práctica docente en el nivel secundaria, buscando no solo la construcción de contenidos, sino también pretendiendo el óptimo desarrollo de habilidades socioemocionales, trabajando con la comunidad a partir de la transdisciplinariedad, para potenciar en el estudiante una formación integral y para la vida.

¹ Doctorante del Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación “José María Morelos” (IMCED)

² Doctorante del IMCED

³ Doctora en Política, Gobernabilidad y Políticas Públicas. Docente del IMCED y del Instituto Tecnológico Nacional de México Campus Morelia

Palabras clave: Transdisciplinariedad, habilidades socioemocionales, modelo CASEL, educación secundaria.

Abstract

This article seeks to clarify key notions and principles of Transdisciplinary theory within the Complexity Paradigm, alongside the Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL) model. It then explores the potential for linking these educational frameworks within a transdisciplinary proposal employing a socio-critical approach to foster socio-emotional skills at the secondary education level. This integration utilizes the CASEL model and aligns with the fundamental purposes of the *Nueva Escuela Mexicana (NEM)*, the current educational program in Mexico. This transdisciplinary proposal was developed and implemented in the community of *Cuitzeo del Porvenir, Michoacán*, at the *Jesús Romero Flores* Federal Secondary School during the 2024-2025 academic year with first-grade students. It functioned as an alternative educational strategy aimed at enhancing the development of socio-emotional skills through a transdisciplinary methodology.

This work presents itself as a viable and significant option for reorienting teaching practices at the secondary level towards not only the construction of content but also the development of socio-emotional competencies through collaborative engagement with the community. By embracing transdisciplinary – working from, through, and beyond disciplinary boundaries – this approach aims to cultivate the holistic development of students, equipping them with essential life skills for comprehensive formation.

Keywords: Transdisciplinary, socio-emotional skills, CASEL model, secondary education.

Introducción

En la actualidad los problemas sociales, culturales y educativos se presentan de forma más compleja. La praxis educativa ha puesto en evidencia que los enfoques tradicionales, basados únicamente en el trabajo de disciplinas separadas, no siempre son suficientes para comprender ni atender adecuadamente estos desafíos. Las disciplinas académicas han sido muy valiosas para generar conocimientos especializados, muchas veces no permiten ver la realidad de manera completa ni responder a sus variadas dimensiones. Por esta razón surge la transdisciplina, como una

propuesta que busca unir diferentes formas de conocimiento, su objetivo es integrar saberes académicos con conocimientos prácticos para lograr una comprensión más completa de la realidad.

El desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación básica constituye un eje esencial para la formación integral de los estudiantes del siglo xxi. Existen investigaciones que han demostrado que dichas habilidades no solo mejoran la convivencia escolar y el bienestar personal, sino que también inciden positivamente en el rendimiento académico y en la construcción de ciudadanía responsable (Goleman, 1995; CASEL, 2020).

En esta investigación, se muestra cómo la transdisciplina es una opción viable e importante en el desarrollo de habilidades socioemocionales con el modelo de aprendizaje social y emocional *Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning* (CASEL, por sus siglas en inglés) en las niñas, niños y adolescentes de secundaria, dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que coloca al estudiante como un verdadero protagonista de su aprendizaje en su interacción con su comunidad para potenciar el desarrollo del manejo de sus emociones y la adquisición de habilidades, aptitudes y de actitudes como la disposición de escuchar y colaborar en comunidad, para la resolución de las diversas problemáticas que se presenten en su vida diaria.

Además, se indaga cómo el modelo CASEL y la transdisciplina se complementan entre sí, para lograr que los jóvenes de educación secundaria sean capaces de reconocer sus potencialidades, habilidades y mejoren su autoestima, todo esto dentro de las exigencias que se presentan en el marco de la NEM y su enfoque humanista.

El modelo propuesto por la organización CASEL, crea en una propuesta el desarrollo de cinco competencias socioemocionales esenciales: la autoconciencia, autocontrol, conciencia social, habilidades para relacionarse y toma de decisiones responsable. Estas competencias buscan formar personas más conscientes, empáticas, críticas y con principios éticos, que puedan establecer relaciones sanas, participando y contribuyendo activamente en comunidad (CASEL, 2020).

Esta propuesta se enmarca en una perspectiva transdisciplinaria y métodos de diversas asignaturas como Lengua Materna, Ciencias, Matemáticas, Historia, Geografía, inglés, Formación Cívica y Ética, y Artes para abordar problemáticas reales y contextualizadas desde una mirada compleja (Morin, 1996; Niculescu, 1996). El paradigma en esta investigación y en la propuesta, es el pensamiento complejo, tomando como estrategia la transdisciplina y el modelo CASEL, que surgen como una necesidad de poner al centro del proceso educativo al sujeto, y en consideración, su subjetividad, su realidad, sus ideas y que promueve la integración significativa de no sólo contenidos y habilidades sino también del desarrollo de habilidades socioemocionales basados en el modelo CASEL, en el marco de la NEM, en su carácter integrador de las disciplinas y con la comunidad en el proceso educativo, donde los estudiantes desarrollen sus competencias emocionales y sociales en estrecha relación con el currículo académico, mediante actividades colaborativas, creativas y situadas en su comunidad.

Marco teórico y conceptual

La transdisciplinariedad apareció hace tres décadas, casi simultáneamente con los trabajos de investigadores tan diversos como Jean Piaget, Edgar Morin, Eric Jantsch y algunos otros. Este término fue inventado en su momento, para expresar, sobre todo en el campo de la enseñanza, la necesidad de una feliz transgresión de las fronteras entre las disciplinas, de una superación de la pluri y de la interdisciplinariedad. Hoy día, la perspectiva transdisciplinaria es redescubierta, develada, utilizada, como consecuencia de un acuerdo de necesidad con los desafíos sin precedentes del mundo problematizado actual.

La investigación transdisciplinaria implica un cambio radical en la investigación científica, que durante las últimas centurias se concentró en las especialidades y condujo en algunos casos a la sobre especialización, la cual alarmó a científicos excelentes como Schrödinger, quien basándose en Ortega y Gasset (1983) sostuvo que no es que podamos prescindir por entero de la especialización, pues resultaría imposible si queremos que siga el progreso, pero la idea de que ésta no es una virtud, sino un mal evitable, se concreta.

La educación contemporánea debe preparar a los estudiantes para un mundo complejo e interconectado. Morin (2001) sostiene que la educación tradicional fragmenta el conocimiento y no alcanza para explicar la complejidad del mundo. Por ello, es esencial diseñar prácticas pedagógicas que integren múltiples disciplinas y promuevan la educación socioemocional con el objetivo de que los alumnos puedan comprender la realidad de manera global e integral. En este contexto, la transdisciplinariedad fomenta la integración de saberes y se crea un nuevo conocimiento integrador que incluye, no solo saberes académicos, sino también saberes sociales, culturales y éticos entre otros (Nicolescu, 1996).

Hablar de una propuesta transdisciplinaria, es lograr crear una articulación disciplinaria para la formación de un sujeto que integre complejidad en el vasto campo de posibilidades de su realidad y, en consecuencia, tenga la habilidad de reconocerse dentro de una sociedad como un sujeto protagónico que es capaz de proponer nuevas alternativas a los problemas de su vida diaria, lo que trae consigo que el campo de cada disciplina se vuelva cada vez más agudo y complejo. La transdisciplinariedad representa el quinto grado de interdisciplinariedad al que Chacón y Zalzman (1981) denominaron interdisciplinariedad unificadora o estructural, en la cual las relaciones entre las distintas disciplinas se sitúan en el interior mismo de un sistema total, sin fronteras entre sí, lo que genera que se trabaje a través de las disciplinas para llegar a la complejidad del problema (Morin, 1996).

La propuesta transdisciplinaria busca que la educación no sea como un molde rígido que imponga qué deben aprender los alumnos y cómo deben hacerlo, sino que construyen al integrar diferentes áreas del conocimiento en el que se confrontan y dialogan distintas ideas, y es donde los alumnos con habilidades socioemocionales sólidas, se les permite trabajar eficazmente en equipo y resolver conflictos de manera efectiva, ya que implica una apertura a diferentes niveles de realidad y subjetividad humana.

Por lo anterior, se busca la creación del conocimiento con los estudiantes desde la correspondencia entre el mundo exterior y el mundo interior del sujeto, a través de un proceso dialógico y recursivo, que sucede entre

el sujeto y objeto, que tiene la dimensión ternaria de conocimiento. En este sentido, se consideran los tres pilares de la transdisciplinariedad, que son: *los niveles de realidad, la lógica del tercero incluido y la complejidad*, que determinan la metodología de la investigación transdisciplinaria, donde la lógica del tercero incluido es una lógica de la complejidad que permite atravesar, de una manera coherente, los diferentes campos del conocimiento generando que el estudiante pueda criticar su realidad y proponer distintas soluciones entre sí, que sean complejas (Morin, 1996).

La visión transdisciplinaria propone considerar una realidad multidimensional, estructurada en múltiples niveles, que remplaza la realidad unidimensional de un solo nivel en el pensamiento clásico. Bajo la lógica de la unificación de realidades contradictorias en las que existen múltiples relaciones posibles gracias a un tercero incluido (Nicolescu, 1996). En la visión clásica del mundo, la articulación de las disciplinas se consideraba como piramidal, siendo la base de la pirámide representada por la física. La complejidad aniquila literalmente esta pirámide, provocando una articulación disciplinaria. El universo parcelario disciplinario está en plena expansión en nuestros días. De manera inevitable, el campo de cada disciplina se vuelve cada vez más agudo y completo o complejo.

Los diferentes niveles de realidad son accesibles al conocimiento humano, gracias a la existencia de diferentes niveles de percepción, que se encuentran en correspondencia biunívoca con los niveles de realidad. Estos niveles de percepción, permiten una visión cada vez más general, unificadora y que abarca la realidad, sin lograr nunca agotarla por completo (Sarquís y Buganza, 2009).

La lógica del tercero incluido, por su parte, es una lógica de la complejidad que puede llegar a ser su lógica privilegiada en la medida en que permite atravesar, de una manera coherente, los diferentes campos del conocimiento generando múltiples relaciones entre sí. En otras palabras, la acción de la lógica del tercero incluido sobre los diferentes niveles de realidad induce una estructura abierta, del conjunto de los niveles de realidad. Esta estructura tiene un alcance considerable sobre la teoría del conocimiento, ya que implica la imposibilidad de una teoría completa,

encerrada en sí misma (Nicolescu, 1996). El axioma del tercero incluido (existe un tercer término T que es a la vez A y no-A), que para Nicolescu simboliza una lógica de la complejidad, puede ser admitido sin controversia sobre la premisa de la existencia de la complejidad en más de un nivel de realidad (Sarquís y Buganza, 2009).

El conocimiento en la educación secundaria debe enfrentar la complejidad como una posibilidad de unir lo que está separado en distintas asignaturas; en efecto, hay complejidad cuando estas disciplinas se entrelazan desde sí mismas, pero van más allá de este enlace a distintos elementos que constituyen una totalidad compleja. La complejidad se nutre de la explosión disciplinaria fomentándola, al mismo tiempo que determina la multiplicación de las disciplinas exigiendo una coordinación más cercana entre ellas. Por esto, la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad (Morin, 1999).

Es decir, se puede hablar de una práctica transdisciplinaria en aquella en la que se parte del análisis de un problema o fenómeno de la realidad desde distintas disciplinas y de estas surgen explicaciones que se entrelazan entre sí, creando redes de relaciones que crean una lógica interior y una lógica exterior que darán paso a entender el fenómeno más allá de las disciplinas que lo analizan para complejizarlo, y entonces, poder dar una solución con una multiplicidad de aristas o explicaciones, que a su vez tienen relación con un conjunto de fenómenos que confluyen entre sí. En este sentido, la transdisciplina toma especial importancia para el aprendizaje social y emocional en el marco de la propuesta curricular de la NEM, ya que ésta propone el trabajo a través de distintas metodologías sociocríticas que invitan a la articulación entre los campos formativos para atacar o estudiar los problemas de las distintas realidades educativas, teniendo como base los principios de inclusión, equidad y justicia social, buscando un sistema educativo más equitativo y efectivo.

La NEM utiliza diversas metodologías sociocríticas, innovadoras, inclusivas y pertinentes que se adaptan a los campos formativos para promover el aprendizaje y favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje: Aprendizaje Basado en Proyectos Comunitarios; Aprendizaje Basado en Indagación STEAM; Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) y Aprendi-

zaje Servicio (AS); las cuales, pretenden la articulación entre las disciplinas para promover habilidades, actitudes y aptitudes en los estudiantes, con un eje fundamental que es el codiseño, que permite que el proceso de enseñanza y de aprendizaje tenga la participación y un impacto en la comunidad bajo la lógica de los ejes articuladores. (Hernández Moreno, 2025).

La NEM busca integrar diferentes metodologías y campos formativos para crear un aprendizaje más significativo y contextualizado, que promueva el desarrollo integral de los estudiantes. En la NEM, los ejes articuladores son principios fundamentales que guían la práctica docente y promueven una educación integral, equitativa e inclusiva. Los ejes que articulan la comunidad con la práctica docente y que promueven una educación integral son: la inclusión, el pensamiento crítico, la interculturalidad crítica, la igualdad de género, una vida saludable, la apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura, y finalmente, las artes y experiencias estéticas (MEJOREDU, 2022).

La NEM, conforme a la Ley General de Educación, tiene como objetivos: 1. Garantizar el desarrollo integral del educando. 2. Reorientar el Sistema Educativo Nacional (SEN). 3. Incidir en la cultura educativa a partir de la corresponsabilidad. 4. Impulsar transformaciones sociales dentro de la escuela y en la comunidad. (Hernández Moreno, 2025)

Reconocer en este sentido, que el trabajo en el manejo de las emociones y las habilidades socioemocionales son parte importante en la propuesta educativa nacional de la NEM, pero con un trabajo articulado de las asignaturas y, más allá de las mismas, para buscar impactar en la comunidad de manera compleja; y he aquí el sentido transdisciplinario de esta propuesta y la relevancia de trabajar las habilidades socioemocionales desde un enfoque humanista que centra la atención en el sujeto, pero con una metodología transdisciplinaria.

La NEM propone un enfoque humanista que pone al centro del proceso educativo a la persona, promoviendo un aprendizaje integral, inclusivo y equitativo. Tiene como propósito desarrollar habilidades socioemocionales, la autonomía, la creatividad y el pensamiento crítico, además de fomentar el respeto por la dignidad humana y los derechos. En este

sentido, se plantea con la NEM una sociedad más justa, democrática y progresista, donde se valore la diversidad y se combatan las desigualdades sociales y culturales en todo el país. (Hernández Moreno, 2025).

Todo lo anterior, para que el estudiante adquiera una formación integral que abarque el conocimiento académico, las habilidades socioemocionales, la ética y los valores, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos conscientes y responsables que puedan cuestionar su realidad de manera transdisciplinaria ya que se le da mucho énfasis en su relación con la comunidad, con el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos.

El uso de la transdisciplina para el desarrollo de las habilidades socioemocionales en el marco de la NEM se da por su carácter integrador de las disciplinas entre sí y con el contexto en el proceso educativo, reconociendo que la NEM exige la participación de la comunidad, maestros, directivos y estudiantes en el proceso educativo.

El vínculo, entonces, se crea en la medida de que la transdisciplinariedad posibilita que los estudiantes y educadores de diferentes disciplinas trabajen juntos, donde la aplicación de la empatía y la conciencia social ayudan a entender diversas perspectivas, a fomentar habilidades para relacionarse, como la escucha activa, la comunicación efectiva, la resolución de problemas, y la cooperación. Los proyectos transdisciplinarios que se vinculan a la comunidad brindan oportunidades proactivas para desarrollar y/o fomentar la comunicación, la negociación y establecer acuerdos. Es decir, las habilidades socioemocionales se convierten en la unión de las diferentes disciplinas, facilitando la colaboración, la comunicación y la comprensión de diferentes perspectivas y realidades que enriquecen el aprendizaje interdisciplinario.

El aprendizaje social y emocional para el modelo CASEL es un componente fundamental, tanto en la formación educativa como en el crecimiento personal, y se desarrollan a lo largo de la vida las capacidades y las formas de pensar necesarias para construir o fortalecer una identidad positiva. En el ámbito académico, establece entornos y experiencias de aprendizaje que presentan relaciones de confianza y colaboración, y que

abordan 5 áreas que se encuentran interrelacionadas: autoconciencia, autocontrol, conciencia social, habilidades para relacionarse, y toma de decisiones responsables (CASEL, 2020).

El modelo CASEL es un marco de aprendizaje socioemocional que identifica cinco competencias clave para el desarrollo humano: autoconciencia, autogestión, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable; y estas competencias son muy importantes en el sentido de que, cuando se desarrollan, ayudan a las personas a entender y regular sus emociones, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y desarrollar un fuerte sentido de sí mismos (CASEL, 2025).

Las cinco competencias del modelo CASEL se establecen para que los estudiantes desarrollen habilidades y destrezas que les permitan trabajar en equipos y, a la vez, ser críticos de su comunidad y estos son:

1. Autoconciencia: La capacidad de reconocer y comprender sus propias emociones, pensamientos y valores.
2. Autogestión: La capacidad de regular las propias emociones, pensamientos y comportamiento de manera efectiva.
3. Conciencia social: La capacidad de entender y empatizar con los sentimientos y experiencias de los demás, así como comprender las normas sociales y culturales.
4. Habilidades relacionales: La capacidad de establecer y mantener relaciones saludables y gratificantes con otros.
5. Toma de decisiones responsable: La capacidad de tomar decisiones constructivas y éticas que consideran las consecuencias de las acciones.

Todo esto es importante ya que el modelo CASEL propicia cultivar habilidades y entornos que promueven el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes, fomentando el conocimiento unificador, las habilidades, así como las actitudes en cinco áreas de competencia social y emocional; además permite establecer entornos de aprendizaje equitativos y coordinar prácticas en cuatro entornos clave que apoyen el desarrollo social, emocional y académico de los estudiantes (CASEL, 2025).

Este marco, entonces, proporciona una base para que las comunidades utilicen estrategias de aprendizaje socioemocional basadas en la eviden-

cia, de la manera más significativa para su contexto local. Puede aplicarse a diversas situaciones y alinearse con las fortalezas, necesidades y culturas de cada comunidad. En este sentido, se proyecta el aprendizaje social y emocional como parte integral de la educación y el desarrollo humano mediante un proceso en el cual todos los jóvenes y adultos adquieren y aplican los conocimientos, habilidades y actitudes para desarrollar identidades saludables, gestionar las emociones y alcanzar metas personales y colectivas, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y mantener relaciones de apoyo y tomar decisiones responsables y solidarias (CASEL, 2025).

El aprendizaje social y emocional promueve la equidad y la excelencia educativa mediante auténticas alianzas entre la escuela, la familia y la comunidad, tal como lo proyecta la NEM, para establecer entornos y experiencias de aprendizaje inclusivas y complejizadas, como se pretende trabajar con la transdisciplina, caracterizándose por relaciones de confianza y colaboración, un currículo y una instrucción rigurosos y significativos, y una evaluación continua. El aprendizaje social y emocional puede ayudar a abordar diversas formas de inequidad y empoderar a jóvenes y adultos para cocrear escuelas prósperas y contribuir a comunidades seguras, saludables y justas. (CASEL, 2025)

Ahora bien, es importante cuestionarse ¿Qué desafío y oportunidades se presentan al implementar un enfoque que integre las habilidades socioemocionales y la transdisciplinariedad?

Pérez Luna, Moya y Curcu Colón (2013), exponen que la transdisciplina no es una nueva disciplina ni se trata de sumar contenidos de distintas materias como lo hace la interdisciplinariedad; la transdisciplina trata de romper las barreras entre ellas para generar nuevas formas de pensar, no organiza el saber desde las materias sino desde los problemas, las experiencias y los contextos reales.

Los retos de un contexto educativo como el de México, requerirían romper con los paradigmas disciplinarios y transmisivos tradicionales, y no sólo es un reto pedagógico, sino un cambio estructural y cultural, ya que requiere reconfigurar el modo en se concibe a la escuela, el rol del docente y el sentido del aprendizaje.

Por otro lado, incorporar el aprendizaje socioemocional en las actividades diarias del aula no es tarea fácil. Muchas veces, dentro de la comunidad escolar, este enfoque se percibe como algo lejano a los problemas reales y urgentes que se enfrentan en el día a día. Los programas impulsados por las autoridades suelen quedarse en el papel, sin lograr un verdadero impacto, porque no se conectan con lo que realmente sucede en las escuelas. Además, suelen estar mal coordinados entre las distintas áreas del gobierno y, por si fuera poco, no tienen continuidad: desaparecen cuando cambia la administración que los impulsó. Todo esto genera frustración y hace que las y los docentes terminen viendo estas iniciativas como una carga más, y no como una herramienta que realmente les ayude en su trabajo con los estudiantes.

De acuerdo con Benítez-Hernández y Victorino-Ramírez (2019), otro reto que enfrenta la educación en México es la falta de preparación adecuada del profesorado. Una gran parte de los docentes no cuenta con la capacitación necesaria para desarrollar y promover estas competencias dentro del aula, no se les forma ni capacita para este desarrollo de habilidades socioemocionales, y sus intervenciones pueden ser acciones en este ámbito que se basan más en la intuición y, en muchos casos, resultan poco profundas.

Por ello, es importante considerar reorientar la praxis hacia nuevas prácticas educativas integrales y transdisciplinarias que permitan al docente cumplir con las exigencias que la sociedad del conocimiento exige y que exige la NEM para la formación integral del estudiante, que, en última instancia, constituye el propósito fundamental de la educación.

Es así que se vuelve fundamental el que se realice, primeramente, una la lectura del contexto de intervención en las 4 esferas de la realidad: política, social, económica y cultural; y a su vez, se realicen los diagnósticos micro, meso y macro que sugiere la NEM, para obtener las necesidades de los estudiantes, las cuales definirán el eje articulador del conocimiento con su comunidad, con el propósito de formar estudiantes que sean capaces de responder a las problemáticas de su contexto.

La Evaluación Formativa propuesta por la NEM, que se llevará a cabo durante todo el desarrollo del proyecto, tiene como finalidad proporcionar

información respecto al proceso de enseñanza aprendizaje, de tal modo que sus resultados permitan ajustar el proceso. Tiene una función reguladora con doble retroalimentación: hacia el alumno y hacia el profesor. La Evaluación Formativa no está concebida como calificación final, sino como una reflexión que acompaña los aprendizajes de los estudiantes y que es parte del proceso mismo de aprendizaje (Hernández Moreno, 2025).

Enfatizar la evaluación de los procesos de aprendizaje, permite al docente y a las niñas, niños y adolescentes, buscar la coherencia entre las situaciones de aprendizaje y de evaluación para valorar la significatividad del aprendizaje donde el estudiante debe ser responsable de su aprendizaje. Esta evaluación, además, permite vincular lo aprendido con situaciones reales y diferenciar los logros de cada uno de los estudiantes con la autoevaluación y la coevaluación a través del uso de diversas técnicas e instrumentos de evaluación como la rúbrica, las listas de cotejo, la observación participante y la retroalimentación continua y formativa.

La formación de un sujeto que trabaje en la resolución de problemáticas de la realidad, con un manejo correcto de emociones, a través de la transdisciplina en el nivel secundaria, resulta relevante a efectos de reconstruir la visión de una educación que les posibilite actuar como agentes de cambio de sus realidades, de manera local y global.

Posteriormente al diagnóstico de la propuesta de intervención, se sugeriría llevar a cabo actividades en un seminario taller en diversas sesiones, considerando que son clases de 50 minutos, se toma para la propuesta un tiempo total de 4 a 5 semanas que incluyan estrategias didácticas transdisciplinares para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación secundaria basadas en el Modelo CASEL.

Estrategia de inicio

Meditación guiada

Objetivo: Propiciar que los estudiantes identifiquen sus emociones, situaciones problemáticas de su vida diaria y que logren entrar en contacto consigo mismos para reconocer hacia donde orientar la praxis.

Descripción: Se llevará a cabo una meditación guiada por el docente con momentos de reflexión que llevarán a las y los estudiantes a transitar por momentos y hechos felices, tristes, eufóricos, emocionantes y de logro y fracaso en su vida para que sean capaces de identificar aquellas situaciones traumáticas que puedan trabajarse. Posteriormente, se cerrará la meditación con el reconocimiento de logros que los han hecho felices, que les sirva como motivación para continuar con el taller. Finalmente, los estudiantes escribirán cómo se sintieron en la meditación transitando por el camino que se dio como guía.

Campos formativos integrados: Ética, naturaleza y sociedad (Formación cívica y ética), y la asignatura de integración curricular.

Evidencias de aprendizaje: Relato final

Fundamento teórico: Como lo conceptualiza Sánchez-Gutiérrez (2011), la meditación constituye un proceso integral de la conciencia dirigido a potenciar la evolución de la psique y sus funciones, incluyendo el aspecto espiritual y moral que determina el actuar de las personas y su estilo de vida, provocando un desarrollo de la autoconciencia y un bienestar emocional.

1. Competencia: Autoconciencia

Estrategia: Bitácora: La narrativa de mis emociones.

Objetivo: Impulsar la identificación y reflexión consciente sobre las propias emociones, valores y fortalezas en situaciones cotidianas.

Descripción: Los estudiantes elaboran una bitácora narrativa en la que, durante dos semanas, registran experiencias emocionales vinculadas a sus clases, relaciones sociales y sus contextos familiares. Posteriormente, seleccionan una experiencia significativa y la transforman en un relato literario que será socializado en un círculo de lectura.

Campos formativos integrados: Lenguajes (Lengua materna español, narración y escritura reflexiva; Artes I, expresión estética), y Ética, Naturaleza y sociedad (autoconocimiento y dignidad).

Evidencias de aprendizaje: Bitácora emocional, relato final y participación en el círculo de lectura.

2. Competencia: Autorregulación

Estrategia: Laboratorio de emociones: ciencia y autocontrol.

Objetivo: Desarrollar habilidades de autorregulación emocional mediante la comprensión científica de las respuestas fisiológicas del cuerpo ante situaciones de estrés o el conflicto.

Descripción: A través de una serie de experimentos controlados, donde explorarán por medio de experimentos sencillos y guiados. Utilizarán cronómetros para medir el tiempo de resolución de problemas matemáticos bajo presión, simulación de actividades aplicando estímulos auditivos para simular situaciones estresantes, observando los cambios en su ritmo respiratorio y frecuencia cardiaca. Posteriormente, se les enseña técnicas de autorregulación como respiración diafragmática o *mindfulness*.

Campos formativos integrados: Saberes y pensamiento científico (Biología del sistema nervioso y endocrino, Matemáticas I, registro y análisis de datos), Ética naturaleza y sociedad.

Evidencias de aprendizaje: Reporte de experimentos, plan personal de autorregulación, y exposición de resultados y comparación.

3. Competencia: Conciencia social

Estrategia: Rutas de la empatía: explorando las emociones en mi comunidad.

Objetivo: Promover la empatía y el respeto por la diversidad mediante la comprensión de contextos culturales, sociales y económicos presentes en la comunidad escolar o local.

Descripción: Los estudiantes en equipo investigan distintas realidades, condiciones de vida y experiencias dentro de su comunidad (por ejem-

plo: adultos mayores, migración, trabajo infantil, discapacidad entre otras poblaciones vulnerables). Para ello buscarán información a través de diversas estrategias de recolección de datos y documentarán sus observaciones de manera ética e imparcial.

A partir de esa información elaborarán un mapa geo humano en el que se representan las historias y contextos de las personas entrevistadas. El mapa será presentado en una exposición colectiva con la elaboración de textos reflexivos y narrativos en español e inglés, acompañados de material visual o audiovisual elaborado por los propios estudiantes.

Asignaturas integradas: Ética, naturaleza y sociedad (Geografía de México y el Mundo, Historia del Mundo), Lenguajes (Lengua Materna Español I e Inglés I).

Evidencias de aprendizaje: Métodos de recolección de datos, mapa de empatía, guion de exposición y reflexiones escritas.

Fundamento teórico: Hoffman (1982, 2000), como se citó en Pérez et al. (2023). Según Hoffman, la empatía al ser una forma en que sentimos lo que otro está pasando, se convierte en la principal razón por la que actuamos de manera moral y ayudamos a los demás. Cuando percibimos, aunque sea un poco, el dolor o la carencia de alguien más, surge en nosotros un deseo natural de aliviar esa situación.

4. Competencia: Habilidades de relación

Estrategia: Redes en acción: proyecto colaborativo por una causa escolar.

Objetivo: Fortalecer las habilidades comunicativas, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo mediante la gestión de un proyecto colectivo que responda a una necesidad escolar.

Descripción: Los estudiantes, en equipos, detectan una problemática común en su entorno escolar (por ejemplo: acoso, limpieza, seguridad, integración), diseñan una propuesta de solución (campaña, video, código de convivencia, etc.) y la implementan con apoyo de docentes o directivos siendo ellos participantes proactivos.

Asignaturas integradas: Ética, Naturaleza y sociedad (Formación Cívica y Ética I), De lo humano y lo comunitario (Tecnología), Saberes y pensamiento científico (Matemáticas I, estadística para diagnóstico y evaluación).

Evidencias de aprendizaje: Producto del proyecto, bitácora de trabajo colaborativo y presentación pública.

5. Competencia: Toma de decisiones responsable

Estrategia: Dilemas del mundo real: una decisión, muchas consecuencias.

Objetivo: Desarrollar el juicio ético y la capacidad de tomar decisiones informadas y responsables frente a problemas reales.

Descripción: A partir de un dilema contextualizado (por ejemplo: uso de redes sociales, compartir información sensible, vandalismo, entre otros), los estudiantes analizan las alternativas desde perspectivas éticas, legales y sociales. Redactan un ensayo argumentativo en el que explican su decisión y proponen acciones preventivas que servirán para realizar trípticos y dar paso a la organización de una mesa redonda donde se discutan soluciones y se llega a conclusiones.

Asignaturas integradas: De lo humano y comunitario (Historia del Mundo, Formación Cívica y Ética I) y Lenguajes (Lengua Materna Española I y Artes I)

Evidencias de aprendizaje: Ensayo argumentado, lluvia de ideas en grupos y rúbrica de participación en debate.

Además, en este proyecto se propone llevar a cabo estrategias tales como la de “Formación de un lego”, que permiten crear lazos de colaboración entre pares, además de que mientras se realiza el lego se puede incorporar una dinámica en la que las y los estudiantes hablen sobre lo que se ha revisado en clase, promoviendo así una actitud empática, diálogo, tolerancia, respeto e inclusión.

Se llevó a cabo como estrategia final la actividad “Mi rueda de la vida”, donde las y los estudiantes reconocen y jerarquizan los principales ámbitos de su vida en interés y atención; esto llevará a los estudiantes al reconocerse a sí mismos, a reconocer también vivencias y emociones y, como evaluación, que permite conocer en los estudiantes cómo ha cambiado su percepción propia y ellos en su entorno.

Y finalmente, de todas las estrategias se elaboran y llevan consigo cartas a sí mismos, donde ellos reconozcan no solo lo malo, sino también todo aquello positivo que han logrado y que buscan lograr, lo que genera motivación y apoyo en el ámbito de la autoestima y la autoconsciencia.

Estas estrategias ofrecen al docente la posibilidad de fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales siguiendo el marco propuesto por CASEL, al mismo tiempo que promueven aprendizajes relevantes, contextualizados y vinculados con la realidad del estudiante que atiende de manera transdisciplinaria el ámbito de las emociones, ya que se aborda desde distintos ámbitos y disciplinas para lograr llegar a la complejidad, vinculando en la lógica del tercero incluido a la escuela con la comunidad, proyectándolo al estudiante en su desarrollo de habilidades socioemocionales.

Marco Metodológico

La presente investigación es cualitativa, y utilizó para su diseño metodológico como referencia a la transdisciplinariedad con un enfoque sociocrítico, tomando como referencia al método CASEL que se plantea a partir del estudio de un recorte de la realidad trabajando el proyecto transdisciplinar como estrategia.

Población

La investigación se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Federal “Jesús Romero Flores” de Cuitzeo, Michoacán; que es reconocida como una secundaria urbana de concentración y que alberga aproximadamente 610 estudiantes distribuidos en 17 grupos (6 de primer y segundo grado, y 5 de tercer grado) de un solo turno. La investigación se centró en los alumnos de primer grado, que comprenden 6 grupos y alrededor de 180 estudiantes.

La comunidad es un pueblo mágico con estudiantes con fácil acceso a las redes sociales, el internet y sin trabajos de campo o cosecha, que tienen como actividad económica principal el turismo. Además de que es una comunidad que se fundamenta en sus costumbres y tradiciones las que también se han visto disminuidas en cierto porcentaje.

Muestreo

Es un muestreo probabilístico estratificado, ya que se hizo una selección de los estudiantes de primer grado que formarán parte de la muestra, elegida esta parte de la población con criterios tales como: unificar el grado, los niveles de comprensión cognitivos, los grupos disponibles durante todo el ciclo escolar, con la posibilidad de trabajar con ellos 5 días a la semana.

Técnicas y recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos que se utilizaron para realizar la lectura de realidad de la investigación fueron: la observación participante, grupos de discusión, análisis de informes (docentes), observación participante durante las actividades transdisciplinarias, rúbricas de desempeño socioemocional, entrevistas semiestructuradas aplicadas a docentes, análisis de redes sociales, análisis de textos y grupos focales.

Resultados del proyecto

La implementación de una propuesta didáctica transdisciplinaria enfocada en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de la secundaria “Jesús Romero Flores” del municipio de Cuitzeo Michoacán, tuvo como propósito evaluar la pertinencia, eficacia y percepción de las y los estudiantes respecto a las actividades diseñadas, fundamentadas en la transdisciplina y en los cinco pilares del modelo CASEL (2020): autoconocimiento, autorregulación, conciencia social, habilidades para las relaciones interpersonales y toma de decisiones responsable.

Posterior a la aplicación, se llevó a cabo una teorización de la propuesta completa, sin embargo, en el presente artículo se rescata únicamente lo referente a las relatorías de lo observado y vivido en la aplicación de las

estrategias en los estudiantes de dicha secundaria, esto, debido a que hablamos de una investigación de índole cualitativa dentro del marco del enfoque sociocrítico.

Teorizar es el acto de construir, a partir de datos, un esquema explicativo que de manera sistemática integre varios conceptos por medio de oraciones que indiquen las relaciones. Una teoría permite más que comprender algo o pintar un cuadro vivido. Da oportunidad de explicar y predecir acontecimientos con lo cual se proporcionan guías para la acción (Carrizo, 2009).

La teorización propicia que la relación del sujeto cognoscente y el objeto cognoscible se inscriba en una lógica de temporalidad potencial del devenir, resolviendo el problema de aprehender la objetividad de la realidad presente en movimiento, al replantear el marco epistémico para sustentar la viabilidad de las opciones y su posibilidad para activar la transformación del conocimiento.

A lo largo de cinco días, se aplicaron estrategias que integraron diversos campos del saber científico, humanístico y artístico con dimensiones emocionales y éticas del ser, en concordancia con el modelo CASEL y bajo los principios de la transdisciplina, con la finalidad de identificar las fortalezas y áreas de mejora de la propuesta didáctica transdisciplinaria en relación con su capacidad para fomentar el desarrollo socioemocional y su acogida por parte de los estudiantes.

En la estrategia inicial que corresponde a la **meditación guiada**, se pudo percibir que ésta resultó ser emocional, los estudiantes al reconocerse a sí mismos y las situaciones problemáticas, evidenciaron notoriamente el aspecto emocional, y con llanto, externaron eventos o sucesos que los hacían sentir mal, como problemas con la familia, la muerte de padres o abuelos, etc. Pero a la vez, el cierre de la estrategia con la reflexión de un momento feliz o logro, ayudó a que la autoestima del estudiante estuviera adecuada para continuar con el taller. Sin embargo, reconociendo tanto los sentimientos positivos como los sentimientos de tristeza y melancolía de los estudiantes, se tuvo una guía más clara de cómo continuar con las actividades; cabe destacar que, en este sentido, que era lo esperado de esta actividad y esta estrategia, resultó ser muy útil para

confirmar la necesidad de llevar a cabo este taller de manejo de emociones bajo una perspectiva transdisciplinaria con el modelo CASEL.

Resultados por competencia socioemocional del modelo CASEL

1. Competencia: Autoconciencia

La implementación de la estrategia “La narrativa de mis emociones”, reveló que los estudiantes desarrollaron una notable habilidad para la introspección y el reconocimiento de sus estados emocionales. Sus registros escritos evidenciaron un progreso significativo, tanto en la manera en que expresaban sus emociones, como en la identificación de las circunstancias que desencadenaban sentimientos de ansiedad, temor o satisfacción. Al convertir estas experiencias en narrativas, los jóvenes no solo estimularon su creatividad, sino que también alcanzaron una comprensión más profunda de su propio mundo emocional. Este proceso se alinea con el concepto de conciencia de sí mismo, propuesto por el marco CASEL (2020), que define esta habilidad como la capacidad de entender las propias emociones, pensamientos y valores, y cómo estos influyen en la conducta.

Adicionalmente, la actividad final de “la carta a sí mismos”, demostró un incremento en su autoestima y motivación interna, aspectos que Bisquerra (2007) señala como beneficios de incorporar la educación emocional en el plan de estudios, ya que promueve el bienestar personal y una mayor autocomprensión.

2. Competencia: Autorregulación

En el desarrollo del “Laboratorio de emociones”, se constató que los estudiantes adquirieron una mayor percepción de las reacciones físicas de su cuerpo ante situaciones de estrés. La práctica de técnicas como la respiración consciente y el *mindfulness*, les facilitó la expresión verbal clara de sus sentimientos y la identificación de formas de responder de manera constructiva ante la presión. Los registros de los experimentos realizados y los planes individuales de autorregulación elaborados, mostraron un aprendizaje relevante en el manejo de las emociones y el

autocontrol, lo que a su vez tuvo un impacto favorable en la interacción y el ambiente dentro del aula.

Este proceso de volverse más conscientes de las propias emociones y aprender a regularlas, concuerda con los fundamentos del marco CASEL (2020). Dicho marco subraya que la autorregulación es la capacidad de gestionar de forma eficaz las propias emociones, pensamientos y conductas en diferentes circunstancias.

3. Competencia: Conciencia social

La implementación de la estrategia “Rutas de la empatía” demostró ser una forma efectiva de desarrollar la conciencia social en los estudiantes, una habilidad clave para comprender y relacionarse con el mundo que les rodea, según el modelo CASEL (2020). Al investigar de cerca las vidas y experiencias de diversos grupos dentro de su propia comunidad, los alumnos lograron entender mejor la complejidad de la sociedad en la que viven.

La creación de “mapas geo humanos”, donde plasmaron las historias y los contextos de las personas que conocieron, fue un ejercicio que requirió sensibilidad y una mirada ética hacia las experiencias ajenas. Al presentar sus hallazgos a través de relatos y materiales visuales, tanto en español como en inglés, los estudiantes mostraron su capacidad para sentir empatía y respetar la diversidad cultural y social. Esta manera de aprender, que unió conocimientos de diferentes campos formativos, nos muestra cómo la transdisciplina (Morin, 2001; Nicolescu, 1996) puede ayudarnos a entender problemas complejos como la desigualdad y la vulnerabilidad desde diferentes ángulos. Al conectar lo que aprenden en clase con las vidas reales de las personas que los rodean, los estudiantes fortalecieron su sentido de justicia y se volvieron más conscientes de su papel como ciudadanos comprometidos con su comunidad.

4. Competencia: Habilidades de relación

La implementación del proyecto colaborativo “Redes en acción”, evidenció un fortalecimiento significativo de las habilidades para relacionarse entre los estudiantes, una competencia esencial definida por el marco CASEL (2020) como la capacidad para establecer y mantener

relaciones saludables y de apoyo, así como para desenvolverse eficazmente en entornos sociales diversos. El trabajo cooperativo facilitó la construcción de normas de convivencia compartidas, además promovió la planificación e implementación de acciones concretas para abordar necesidades reales dentro de la escuela.

Estas habilidades son cruciales para que los estudiantes trabajen bien juntos y construyan relaciones positivas con los demás en un mundo que es complicado y tiene muchas partes interconectadas (Morin, 2001).

5. Competencia: Toma de decisiones responsable

La implementación de la estrategia “Dilemas del mundo real: una decisión, muchas consecuencias”, orientada por el modelo CASEL y abordada desde una perspectiva transdisciplinaria, mostró avances significativos en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en estudiantes de secundaria. Esta propuesta, basada en el análisis de dilemas éticos vinculados a situaciones reales, facilitó la articulación entre los contenidos de Formación Cívica y Ética I e Historia del Mundo, con experiencias relevantes para la vida cotidiana de los adolescentes.

La propuesta, al integrar contenidos de distintas materias en torno a problemas reales, representa una aproximación transdisciplinaria que, en palabras de Nicolescu (1996), busca “lo que está entre, a través y más allá de las disciplinas” (p.37), promoviendo un conocimiento más integrado. De igual forma, Morin (1996) sostiene que una educación orientada a la comprensión de la complejidad requiere desarrollar la capacidad de contextualizar, establecer vínculos y ubicarse en el entorno. Esta experiencia contribuyó a ese propósito al enlazar los contenidos escolares con las vivencias cotidianas del estudiantado.

Estrategia: Construcción simbólica con bloques (lego)

Esta propuesta, basada en el juego y la creatividad, consistió en la creación de estructuras simbólicas en pequeños grupos utilizando bloques tipo lego, mientras se generaban conversaciones sobre los temas trata-

dos en clase. La dinámica permitió evidenciar un fortalecimiento en las relaciones entre pares, así como el desarrollo de habilidades como la escucha activa, la tolerancia y el respeto. El entorno lúdico, sumado a la actividad manual, facilitó un clima de confianza donde el alumnado pudo compartir sus ideas y emociones de forma espontánea.

Desde el marco del modelo CASEL, esta experiencia favoreció el desarrollo de la conciencia social y de las competencias relacionales, al propiciar un trabajo colaborativo basado en el respeto mutuo. A su vez, bajo la perspectiva transdisciplinaria, la estrategia integró aspectos narrativos, estéticos, tecnológicos y sociales, contribuyendo a un ambiente educativo horizontal y participativo, en consonancia con los planteamientos de Morin (1996) y Nicolescu (1996), quienes abogan por superar las barreras entre disciplinas para construir conocimiento compartido.

Estrategia: La rueda de la vida

Diseñada como actividad de cierre, esta herramienta permitió a cada estudiante identificar y jerarquizar las áreas más importantes de su vida como la familia, los amigos, el ámbito académico, la salud, las emociones y el tiempo libre, reflexionando sobre cuáles requerían mayor atención. Esta representación gráfica funcionó como un recurso de autodiagnóstico que facilitó la conexión entre el reconocimiento personal y la toma de decisiones conscientes, en línea con las competencias de autoconciencia y autorregulación propuestas por CASEL (2020).

Desde el enfoque transdisciplinario, la actividad permitió una integración significativa de aspectos emocionales, sociales, éticos y cognitivos, reconociendo al estudiante como un ser integral que interactúa con múltiples realidades. Más allá de su función evaluativa, la Rueda de la Vida sirvió como punto de reflexión sobre los cambios personales vividos durante el proceso, consolidando aprendizajes tanto en lo emocional como en lo académico.

Los hallazgos de esta iniciativa educativa respaldan la visión de Bisquerra (2007), quien argumenta que integrar las competencias emocionales en los procesos de enseñanza y aprendizaje, genera efectos positivos tanto en el desempeño académico de los estudiantes como en la cali-

dad del clima escolar y su bienestar personal. En la aplicación de esta propuesta, se observó un progreso en la capacidad de los alumnos para reconocer y regular sus propias emociones, lo que a su vez tuvo un impacto positivo en sus relaciones interpersonales.

Conclusiones

El desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación básica constituye un eje esencial para la formación integral de los estudiantes del siglo XXI, y con el enfoque transdisciplinario, el aula se transforma en un espacio donde el aprendizaje no solo abarca los contenidos curriculares, sino que también impulsa la formación integral, el fortalecimiento de la empatía y la toma de decisiones responsables, contribuyendo así, al crecimiento personal y social de los niños, niñas y adolescentes.

La aplicación de esta propuesta permitió reconocer la importancia que tiene el desarrollo de habilidades emocionales con trabajo transdisciplinario fundados en el modelo CASEL, que lleve a los estudiantes a mejorar su autoestima, a manejar sus emociones y, por ende, a intervenir en la mejora de su contexto con propuestas que vayan más allá de las disciplinas y de lo establecido, llegando a la complejidad de manera local y global.

Se entiende que la educación socioemocional debe ser un proceso permanente que no puede limitarse a pocas sesiones, sino que requiere una integración real y continua con las prácticas escolares y, en este sentido, estas actividades diseñadas desde la propuesta CASEL, aplicadas con un enfoque transdisciplinario, permitieron precisamente esa integración; conectando contenidos curriculares con experiencias emocionales auténticas, lo que facilitó el fortalecimiento de la autoconciencia, la empatía y la toma de decisiones responsables.

Adoptar una mirada transdisciplinaria permitió enriquecer el enfoque educativo al abordar situaciones reales y complejas que forman parte del día a día de los estudiantes, lo cual es especialmente relevante en la educación actual, ya que no se trata simplemente de juntar distintas materias, sino de construir un conocimiento que va más allá de sus fronteras, integrando diversas formas de entender la realidad, tanto desde lo racio-

nal como desde lo emocional. Esta perspectiva hizo posible vincular los sentimientos del alumnado con los contenidos académicos, generando aprendizajes más profundos y conectados con su experiencia personal.

Además de que la propuesta resulta innovadora, ya que utiliza recursos tecnológicos de la actualidad como el celular y las redes sociales, elementos didácticos usados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, también se consideró a la NEM en su carácter integrador de las disciplinas y del contexto, permitiendo un fortalecimiento en los contenidos y de sus habilidades socioemocionales para poder ser agentes de cambio de su comunidad.

Asimismo, los hallazgos confirman que el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales potencia la reflexión crítica y la autorregulación. Según Bisquerra (2015), estas competencias contribuyen al bienestar individual y colectivo, permitiendo que los estudiantes participen activamente en su entorno y gestionen de forma constructiva los conflictos. En este estudio, las actividades de reflexión, diálogo y trabajo colaborativo mostraron que, al integrarse con la transdisciplina, las emociones pueden convertirse en ejes articuladores del aprendizaje.

La implementación de la propuesta didáctica evidencia que el desarrollo socioemocional puede potenciarse en el aula a través de estrategias pedagógicas intencionales y contextualizadas. Si bien se requiere una aplicación más prolongada y con una muestra ampliada para validar los resultados, esta experiencia ofrece una base sólida para continuar investigando en esta línea.

En síntesis, se confirma que la combinación del enfoque transdisciplinario con el modelo CASEL no solo es viable, sino también necesario para responder a las exigencias de una educación más humana, integradora y transformadora. Esta relación fortalece las competencias emocionales de los estudiantes y les ofrece herramientas reales para analizar su contexto, actuar éticamente y participar como agentes activos de cambio en sus comunidades.▲

Referencias

- Benítez-Hernández, M. del C., y Victorino Ramírez, L. (2019). Las habilidades socioemocionales en la escuela secundaria mexicana: Retos e incertidumbres. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 129–144. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=573962080013>
- Bisquerra Alzina, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis.
- Bisquerra, R. (2012). De la inteligencia emocional a la educación emocional. *Cómo educar las emociones*, 1, 24-35.
- Bisquerra Alzina, R., y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>
- Bisquerra Alzina, R. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Editorial Síntesis.
- Carrizo, L. (2009). *Transdisciplina, y complejidad en el análisis social*. UNESCO.
- CASEL (15 de abril de 2025). *¿Qué es el marco CASEL?* <https://casel.org/fundamentals-of-sel/what-is-the-casel-framework/>
- CASEL (2020). *What is SEL? Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning*. <https://casel.s3.us-east-2.amazonaws.com/CASEL-Wheel-Spanish.pdf>
- Chacón de J., N. y Zalzman, A. (1981). *La Interdisciplinariedad: sus posibilidades en la formulación del currículo*. Editorial EDAF.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Seix Barral.
- Hernández Moreno, M. E. (16 de abril 2025). *La Nueva Escuela Mexicana y su impacto en la sociedad*. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/05/La-NEM-y-su-impacto-en-la-sociedad.pdf>
- MEJOREDU (2022). *Los ejes articuladores: pensar desde nuestra diversidad*. SEP.
- Morin, E. (1996). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Magisterio, UNESCO.
- Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinariedad: Manifiesto*. Ediciones Du Rocher
- Ortega y Gasset, J. (1983). *La rebelión de las masas* (Vol. IV). Espasa-Calpe.
- Pérez Luna, E., Moya, N. A. y Curcu Colón, A. (2013). Transdisciplinariedad y educación. *Educere*, 17(56), 15-26. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630150014.pdf>
- Sánchez-Gutiérrez, G. (2011). Meditación, mindfulness y sus efectos biopsicosociales. Revisión de literatura. *Revista Electrónica De Psicología Iztacala*, 14(2). <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/ article/view/26036>
- Sarquís, J., y Buganza, J. (2009). La teoría del conocimiento transdisciplinar a partir del Manifiesto de Basarab Nicolescu. *Fundamentos en Humanidades*, X(19), pp. 43-55. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18411965003.pdf>